

Nuestro Padre reza:

***Dios te salve, María
por tu pureza
conserva puros mi cuerpo y mi alma;
ábreme ampliamente tu corazón
y el corazón de tu Hijo;
dame almas, confíame a las personas y
todo lo demás tómallo para ti.***

Amén



Queridas Coordinadoras y Monitoras Alégrate Mujer:

Este año nuestro equipo continuará trabajando en el tercer taller "Alégrate mujer, toda pureza". Queremos entregarlo a principio del año 2018 con motivo del jubileo de los 50 años de la "Pascua de nuestro Padre José Kentenich. Las invitamos a acompañarnos con la oración y con pequeños actos de pureza en la vida diaria, que atraigan al Espíritu Santo sobre nuestro equipo: veracidad, transparencia, coherencia de vida; uno, y no doble discurso, etc.

Por último, queremos expresar una inmensa gratitud a cada una de ustedes por el amor que le han regalado a este apostolado. Los tiempos que vivimos hacen que nuestra tarea sea cada vez más urgente y necesaria. Ahora más que nunca tenemos que esforzarnos al máximo en esta cruzada y asegurar la fecundidad del proyecto con la especial oración y aporte al capital de gracias de cada una de ustedes. Todo lo recorrido nos demuestra que es el querer de Dios y el camino seguro para canonizar a nuestro Padre y Fundador.

Que Jesús y la Mater las bendiga a cada una de ustedes.

Hermana María Jesús y equipo Alégrate Mujer

¿QUÉ SIGNIFICA SER TODA PUREZA?

Si tomamos la imagen de Dios como la de un alfarero, descubrimos que Él ha dejado impresa su huella en el hombre; una parte de su ser ha quedado en nuestro ser. Y ésta huella es la que suscita en nosotros la nostalgia de Dios. A ésta nostalgia de Dios, a ésta nostalgia de que su huella se haga transparente en todo lo que somos y nos rodea, la llamamos pureza.

La pureza siendo algo inherente al ser humano, encuentra en nuestro tiempo una reacción indiferente y opuesta. Por una parte esta pérdida del sentido para la pureza tiene su causa inicial en el pecado original, es decir, en esa ruptura de la relación del hombre con su Dios. En esa alteración de su estabilidad, en ese desorden que provocó dentro de sí mismo y que le hizo perder la sintonía de sus partes, es decir la armonía entre sus pensamientos, sentimientos y voluntad.

Todo esto confundió su transparencia, opacó su pureza. Pero por otra parte aunque todos los tiempos han sentido la ausencia de la pureza, nuestro tiempo carece especialmente de eso que llamamos huella de Dios, nostalgia de Dios. Y nuestro tiempo carece de pureza fundamentalmente no sólo porque el hombre no quiere ser puro, sino porque la mujer no quiere ser toda pureza.

Dios puso en el alma de la mujer una especial orientación a la pureza, a lo que está más allá de nosotros y ella atrae al hombre hacia ese mundo, a eso que hay de Dios, de María en ella.

(La Mujer - Edit.Sch.)

TALLERES



1 y 2.- Alto Jahuel. Misiones Familiares Enero

3 y 4.- Bolivia. Taller Toda Alma

5, 6 y 7.- Misiones Capilla País Universidad Católica Stgo. Rodelillo